

# ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/GC(97)/ST/10

16 de diciembre de 1997

(97-5523)

Consejo General  
10 de diciembre de 1997

Original: inglés

## INDIA

### Declaración del Excmo. Sr. Srinivasan Narayanan Embajador, Representante Permanente

Para comenzar, quisiera dar las gracias al Presidente del OEPC, al Director General y a la Secretaría por aportar lo que sin ninguna duda constituyen elementos de inestimable valor para esta revista general de la evolución del entorno comercial internacional.

Apoyo calurosamente los comentarios del distinguido Embajador colombiano sobre la importancia de este punto del orden del día y sobre la necesidad de abordar el tema con decisión. Volveré a mencionar este aspecto hacia el final de mi intervención.

Muy a mi pesar, debo admitir que me ha sido imposible examinar detenidamente la nutrida información que figura en los documentos pertinentes, es decir, en el informe del Presidente del OEPC, los informes de los diversos órganos subsidiarios, el informe anual en dos volúmenes preparado por la Secretaría y el informe del Director General, y preparar una declaración global para mi intervención de hoy. Hubiera preferido estudiar estos documentos y elaborar una declaración que siguiera un enfoque integrado en su análisis de la evolución del entorno comercial internacional que repercuten en el sistema multilateral de comercio. Sin embargo, debido a que los documentos llegaron tan sólo hace unos días, y a que mi delegación ha tenido una serie de compromisos apremiantes últimamente, no me ha sido posible preparar una declaración concienzuda. Por consiguiente, lo que quisiera hacer es presentar mis comentarios y poner de relieve mis inquietudes haciendo una referencia precisa a algunos de los elementos mencionados en la reseña del Director General. Por ese motivo, sin criticar en modo alguno los encomiables esfuerzos del Director General por preparar este informe, voy a utilizar algunos fragmentos del informe para destacar varias cuestiones que consideramos de suma importancia. Confío en que este enfoque resulte aceptable para ustedes y el Consejo General.

Quisiera referirme en primer lugar al párrafo 8 del informe, en el que figura una lista indicativa de las dificultades con que tropieza el sistema multilateral de comercio. Nos satisface que el desafío de mantener, y en caso necesario mejorar, la aplicación de los acuerdos vigentes, se haya mencionado específicamente en ese párrafo. Con relación a otro punto del orden del día analizado hoy con anterioridad, pudimos comprobar la importancia de velar por la correcta aplicación de uno de los Acuerdos de la Ronda Uruguay. Sin embargo, nos parece que en este párrafo no se menciona un importante problema. Todos sabemos que algunos acuerdos contienen una disposición de revisión del acuerdo durante un período determinado de tiempo después de que haya entrado en vigor, mientras que en otros acuerdos no existe tal disposición. Mi delegación estima que, tras un detenido debate y siempre que haya consenso, debemos proceder a enmendar las partes del Acuerdo que presenten, según nuestra experiencia, dificultades o desigualdades. Como es bien sabido, durante las negociaciones de la Ronda Uruguay no tuvimos la posibilidad de captar todas las implicaciones de los diversos acuerdos que estábamos negociando. En la práctica, hemos podido comprobar que algunos de los acuerdos contienen ciertas desigualdades que no se habían previsto. Estamos firmemente convencidos de que es necesario prestar atención a tales desigualdades e introducir las modificaciones necesarias en los

acuerdos pertinentes. En ese párrafo también se cita el "programa incorporado" resultante de la Ronda Uruguay y de la Conferencia Ministerial de Singapur. Me sorprende bastante que la expresión "programa incorporado" se use con relación a la Conferencia de Singapur. Aunque en la Conferencia de Singapur se estableció un programa de trabajo relativo a varias esferas, quizá no sea apropiado denominarlo programa incorporado. La última frase del párrafo 8 reza así: "Por encima y más allá de todos éstos, está el desafío fundamental de configurar el programa multilateral del futuro". En mi opinión, en esta última frase se hace un juicio de valor que implica que la elaboración del programa multilateral del futuro es, en cierta manera, más importante y decisiva que el actual programa multilateral. Mi delegación no está muy de acuerdo con este planteamiento. Aunque esté de moda hablar del programa multilateral del futuro, quisiera señalar que, como no demos que somos capaces de tratar el programa actual, nadie nos tomará en serio cuando hablemos del futuro programa. Por eso, creo que deberíamos dar prioridad a mantener la aplicación siempre que ésta sea satisfactoria, a mejorarla cuando sea necesario y a encontrar formas de resolver las desigualdades que se han filtrado en algunos de los acuerdos de la Ronda Uruguay. Para nosotros, el futuro programa sólo es pertinente si somos capaces de resolver las dificultades que plantea el actual programa.

Desearía referirme ahora al último apartado del párrafo 12 donde se afirma que "es imperiosamente necesario contrarrestar el hecho de que el público y los medios perciben negativamente los efectos de la liberalización comercial y la mundialización". En nuestra opinión, esta frase transmite quizás la idea engañosa de que la mundialización no entraña desventajas ni problemas y de que tan sólo existe una percepción negativa del público que se debe eliminar. En este contexto, quisiera señalar que un reciente informe publicado por la UNCTAD, organización con la que la OMC tiene una estrecha relación, pone de manifiesto claramente que la mundialización tiene aspectos positivos y negativos. En los últimos meses, se han publicado una serie de artículos bien documentados en los que se mencionan las dificultades a que se enfrentan las distintas sociedades a causa del proceso de mundialización. Por lo tanto, no sería correcto pensar que la mundialización sólo tiene efectos positivos y que lo único que hay que hacer es combatir las percepciones negativas del público y de los medios de comunicación con respecto a la mundialización. No se trata sólo de un problema de percepción, sino de un problema fáctico mucho mayor. En el informe anual preparado por la Secretaría se menciona que ésta tiene la intención de elaborar un documento sobre la mundialización en el contexto de la Conferencia Ministerial. Quisiera pedir a la Secretaría que basara su informe en un análisis objetivo de los hechos y que el documento no se limite a tratar de hacer aceptar la mundialización a los escépticos. En mi opinión, lo importante es reconocer que la mundialización tiene efectos positivos y negativos. Si elimináramos o minimizáramos los efectos negativos de la mundialización, nos estaríamos haciendo un flaco servicio a nosotros mismos.

Quisiera pasar ahora al párrafo 14. Me alegra que el Director General haya señalado a nuestra atención el reciente estudio de la UNCTAD acerca de las crestas arancelarias y la progresividad arancelaria. La existencia de estos dos problemas resulta especialmente sorprendente en sectores de interés para los países en desarrollo, como los textiles, el calzado, el cuero, etc. Confío en que hallaremos alguna forma de acabar con estos problemas.

Algunas de las afirmaciones que figuran en el párrafo 23 del documento de exposición general nos plantean serias dificultades. Las dos primeras frases de este párrafo rezan de la siguiente manera: "En la reunión de Singapur, los Ministros se mostraron también sensibles a la necesidad de conseguir que la OMC se desarrollara a la luz de las nuevas relaciones que afectan al sistema multilateral de comercio. Animados de ese espíritu, establecieron grupos de trabajo encargados de examinar la relación entre comercio e inversión y de estudiar las cuestiones que planteen los Miembros acerca de la interacción entre comercio y política de competencia, incluidas las prácticas anticompetitivas". En el párrafo 20 de la Declaración Ministerial de Singapur se indican claramente las consideraciones que sirvieron de base a la creación de los dos grupos de trabajo. A mi entender, las dos primeras frases del párrafo 23 no se corresponden exactamente con lo que se indica en la Declaración Ministerial de Singapur.

Asimismo, me sorprende que este párrafo contenga una frase en la que se indique que "el Consejo General decidirá en el plazo de dos años contados a partir de la Conferencia de Singapur, cómo habrá de proseguir la labor en estos sectores". De hecho, en el párrafo 20 de la Declaración Ministerial de Singapur se afirma, entre otras cosas, lo siguiente: "El Consejo General mantendrá bajo examen la labor de uno y otro grupo y decidirá al cabo de dos años cómo habrá de proseguir la labor de cada órgano". Me doy cuenta de que algunas veces, cuando los documentos se preparan con extrema celeridad, se puede producir algún error. Quisiera instar al Director General a que velara por que se vuelva a redactar este párrafo de manera que se corresponda con el párrafo 20 de la Declaración Ministerial de Singapur.

Deseo referirme ahora al párrafo 28. Esta mañana examinamos el tema de la cooperación entre la OMC y las instituciones de Bretton Woods con relación a un punto diferente del orden del día. Ya hablé esta mañana de la cuestión pero, debido a las limitaciones de tiempo impuestas por un compromiso anterior, probablemente no me haya explicado de forma suficientemente clara. En el párrafo 11 del documento WT/GC/W/68, que comprende un informe del Director General sobre la aplicación de los acuerdos entre la OMC, el FMI y el Banco Mundial, se hace alusión a una posible enmienda del Convenio Constitutivo del FMI para que el fomento de la liberalización de la cuenta de capital se convierta en un objetivo específico del Fondo. Asimismo, se señala que una modificación del Convenio Constitutivo del FMI tiene obviamente sumo interés para la OMC puesto que en los Acuerdos de esta organización se incluyen referencias al FMI y a su Convenio Constitutivo. En la sesión de la mañana aceptaron ustedes amablemente mi petición de que la Secretaría elabore un compendio de todos los artículos de la OMC en los que se hace referencia al FMI o a su Convenio Constitutivo. Sin embargo, creo mi deber aclarar que la OMC no aceptará ni integrará de forma automática o incondicional ningún artículo nuevo del FMI. Las dos organizaciones cuentan con conjuntos de normas diferentes y no cabe transferir a la OMC ningún artículo nuevo que pueda introducir el FMI. Por consiguiente, me complace especialmente comprobar que el Director General seguirá consultándole a usted, Sr. Presidente, en todo lo concerniente a la enmienda propuesta por el FMI. Aunque apoyo plenamente la cooperación entre la OMC y el FMI, ello no significa en ningún modo que la OMC deba subordinarse al FMI.

Antes de que concluya mis observaciones sobre este punto del orden del día, me gustaría volver a los comentarios del distinguido Embajador de Colombia, en los que destacó sin ambages la importancia de esta revista general y la necesidad de garantizar una mayor participación de los Miembros de la OMC en este importante debate. Estoy totalmente de acuerdo con este punto de vista. Creo que el Embajador Akram también se refirió a este aspecto durante su intervención. Debemos asegurarnos de que los documentos pertinentes se distribuyen con la suficiente antelación y de que las delegaciones disponen del tiempo necesario para participar en esta revisión de forma significativa. Quisiera señalar que tal vez esta revista anual nos dé la ocasión de evitar que los árboles no nos dejen ver el bosque, para lo cual todos los esfuerzos destinados a ampliar o ahondar en este examen serán útiles. Sugiero, Sr. Presidente, que a principios del año próximo celebre consultas informales con el fin de determinar las modalidades necesarias para que esta revisión sea más eficaz.